

Carta

Pensamiento Extraviado



Image not found.

Capítulo 1

Te consume la penumbra de la habitación por cada inquietante parpadeo. Un frío desinteresado se vuelve en tu contra y besa tu nuca, te recuerda la inconsciencia que te hace olvidar pero sigues de pie, sigues ahí inmóvil observando al resto de invisibles personas que de alguna forma, parece que han olvidado respirar, porque cometen errores, porque creen que escriben su destino o porque quizá, después de tanto tiempo, se han consumido. Puedes ver a lo lejos el libro que hasta hace unas horas habías terminado de leer. Es una de esas noches en las que permaneces observando el techo de la habitación con el oxígeno que te hace olvidar el hecho de que sigues despierto, aún inmóvil frente a la penumbra, me parece una ágil forma de escribir en el tiempo, dibujando mi vieja caligrafía. Ojalá pudiera recordar por qué te echo de menos, pero sigo aquí parado, siento como si se me durmiera el pecho. Hace horas que deseo mirar por la ventana, levantar la ya triste persiana y observarte caminar hacia mí, viendo como tus pupilas se dilatan. Caminas pero no avanzas, cada paso que das desaparece, como la niebla y tus promesas, como mis lágrimas y el dolor. No puedes llegar hasta a mí porque tengo una barrera, he creado mi propio mundo paralelo donde tú y yo somos únicamente desconocidos, personas totalmente distintas, creyendonos super héroes en un mundo donde la magia, al igual que nuestra llama, se apagó. Hace unas semanas, justo antes de que todo ocurriera, me dijiste que las personas cambian, que el mundo cambia y que ya nada es lo que era. Sin embargo, no olvido tus susurros en la noche, no olvido el brillante color que tus ojos desprendían y es que todo suena tan abstracto que juraría que me estoy volviendo loco. Puedo seguir viendo el techo sobre mí, tan blanco y tan puro, me aleja de los problemas. Mi madre decía, "No es el color lo que nos hace sentir, es lo que sentimos lo que transmitimos al color." Es por ello que el rojo puede significar todo aquello que tú prefieras que signifique. Puede ser el color de la pasión, haciéndote sentir completamente enamorado. Puede ser el fuego, la llama que encendemos. Puede ser la sangre, derramada en la batalla. Puede ser el color de tus labios. Puede ser muchas cosas pero solo su conjunto obtiene un resultado. "La sangre es la llama prendida frente al amor." Porque no importa cuánto o qué ocurra, si realmente amas, derramarás sangre, aunque esta sea únicamente abstracta.

Hasta aquí mi carta.